

Aquí estamos de paso

Cuando hablen las guitarras



Juan Ramón Lucas

Martillean los operarios montando y desmontando en el viejo mercado modernista de La Unión, la capital de la Sierra Minera de Cartagena. En apenas unos días se oficiará sobre su escenario la liturgia del arte flamenco, que se canta con sangre en la garganta, se baila con el brillo de un sudor que también habla y se expande, y se toca con la veloz precisión de la matemática con alma. Arrancará el Festival Internacional del Cante de las Minas.

El mercado de la capital minera acoge cada año, en la primera semana del mes de agosto, el más internacional de los festivales flamencos. Llegaron esos cantes a la costa murciana cuando a mediados del siglo XIX el cierre de las minas de Almería empujó a esta sierra a centenares de mineros y sus familias. Se trajeron en las alforjas además de víveres y esperanzas, sus modos de cantar la pena o alentar la esperanza, y ahí se quedaron, prendidos en la tierra, echando raíces porque se expresaban en un lenguaje universal y eran la voz de los que más allá no la tenían.

Arraigó el cante jondo y se quedó para siempre. Casó con los cantes locales y parió un estilo propio, sus cantes mineros. Un día pasó por allí Juanito Valderrama y les animó a defender la riqueza de ese patrimonio, de esa alma flamenca tan viva y poderosa. Principiaban los 60 del



Arraigó el cante jondo y se quedó para siempre. Casó con los cantes locales y parió un estilo propio

siglo pasado, y el aliento alumbró la primera edición del Festival. Era un concurso, pero también un escaparate. Y fue creciendo y expandiéndose, y terminó siendo internacional y único. Allí nació Poveda, se descubrió Pitingo, que este año vuelven al Festival; se consagró Mercé, creció Carmen Linares, reinó Morente, danzaron Barasy Esmeralda, tocó Paco de Lucía, brin-

dó Tomatito, y hoy zapatean Galván o Guerrero y brillan Israel Fernández o Ángeles Toledano.

Todo el flamenco del mundo ha tenido asiento, honra y dominio sobre las tablas del mercado convertido en Catedral.

He vuelto a La Unión, he buscado refugio en el Portmán asesinado por la explotación minera que anegó su bahía de residuos y lodos tóxicos hasta hacer desaparecer uno de los rincones más espectaculares del Mediterráneo, uno de los siete *Portus Magnus* romanos del *Mare Nostrum*. Las heridas de una industrialización depredadora son visibles a lo largo de toda la sierra. Pero hasta esas marcas indelebles, que las autoridades de aquí están empezando a aprovechar como testimonios de una historia única que debe ser contada, resultan menos ingratas que el estrépito de una política agresiva y paralizante, sumida en el desconcierto y la inoperancia hasta niveles que serían inaceptables si no hubiera empezado ya a funcionar la anestesia. Ha sido poquito a poquito, tacita a tacita, pero hemos ido aceptando una realidad de fragmentación y debates ásperos, de hipocresías y triples raseros, de alianzas impensables y portazos a la razón. Aunque sea de Estado. O quizá por ello.

Bajo de la política con mayúsculas a la política local que, en este caso, es mayor. A la que aquí se despliega para que el mar vuelva a ocupar su sitio o las minas y el paisaje rojo de castilletes y chimeneas se conviertan en restos de un tiempo que nos enseñó lo mejor y lo peor de nosotros.

Cuando empiecen a sonar los cantes y las guitarras, cuando vuelen las guirrimaldas en el escenario de la Catedral, se amortiguará el bullicio del efímero y banal y se volverá a oficiar un año más la liturgia de una tradición que nos representa. Que es la esencia de nosotros mismos.

Las caras de la noticia



Josep Ollí
Presidente del Sabadell

Beneficio histórico de 791 millones. El Banco Sabadell, que preside Josep Ollí, ha cosechado un beneficio histórico de 791 millones en el primer semestre de 2024, un 40,3% más que en el mismo periodo de 2023, impulsado por el crecimiento del negocio, especialmente en la financiación de empresas y en hipotecas.



Francisco Reynés
Presidente de Naturgy

Mantiene resultados récord y mejora las previsiones para 2024. La energética Naturgy obtuvo hasta junio un beneficio de 2.846 millones de euros y un beneficio neto de 1.043 millones de euros pese al descenso de precios de la energía y anuncia un nuevo Plan Estratégico ante el fuerte crecimiento previsto para este año.



Javier Colomina
Diplomático

Representante de la OTAN para la zona Sur. El diplomático español, Javier Colomina, ha sido designado por el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, como representante especial de la Alianza para la Vecindad Sur, que incluye las importantes regiones de Oriente Medio, el norte de África y el Sahel.

A pesar del...

Relatos empresariales



Carlos Rodríguez Braun

Si dejamos la basura antiliberal que solo concibe al empresario como un destructor, no siempre es fácil definirlo con cualidades que le sean propias. Digamos, un empresario no es simplemente un inversor o un creador de riqueza, porque muchos invertimos, y todos creamos riqueza en la medida en que nos relacionamos y transaccionamos con nuestros semejantes. No. El empresario es otra cosa.

En el siglo XVIII un notable y misterioso economista llamado Richard Cantillon aportó una gran definición, cuando dijo que el empresario

es aquella persona que sabe el precio de lo que compra, pero no el precio de lo que vende. Ese albur lo analizó en profundidad el estadounidense Frank Knight hace un siglo, en su libro *Riesgo, incertidumbre y beneficio*. Sostuvo que el beneficio empresarial no es un riesgo, porque los riesgos son susceptibles de ser asegurados. De hecho, a eso se dedican las compañías de seguros, a asegurar a todo tipo de clientes contra toda clase de riesgos. Pero ningún empresario puede ir a una aseguradora y pedir que le aseguren el beneficio de su negocio. Eso es la incertidumbre. Mi propia definición de empresario va en esa dirección: es la persona que puede perder todo su capital. Casi nunca sucede eso con los trabajadores, que pueden perder su empleo, pero no su capital humano.

Una excelente ilustración de todo ello es el libro de Antonio Bonet, *Empresarios. Entre tormentas y éxitos. Relatos de lucha, logros y emo-*

ciones, que publica LID Editorial.

Son 18 historias de empresas, ficticias pero basadas en hechos reales. Recorren los sectores económicos más variados, de España y el exterior, y abordan distintas problemáticas del mundo de los negocios: desde abrir una empresa hasta cerrarla o venderla, contratar, despedir, lograr nuevos clientes o perderlos, solventar tribulaciones diversas en empresas grandes o pequeñas, familiares o no, etc. Cada capítulo aborda una circunstancia del empresario, desde la soledad hasta la satisfacción, desde la honestidad hasta la adversidad, desde el miedo hasta la tenacidad, desde la generosidad hasta la frustración.

La fina percepción de Antonio Bonet sobre la realidad empresarial se nota en cada relato, y preside la forma de todos, porque son historias que no tienen una conclusión obvia. Están abiertos al incierto futuro. No se puede explicar mejor qué cosa es ser un empresario.